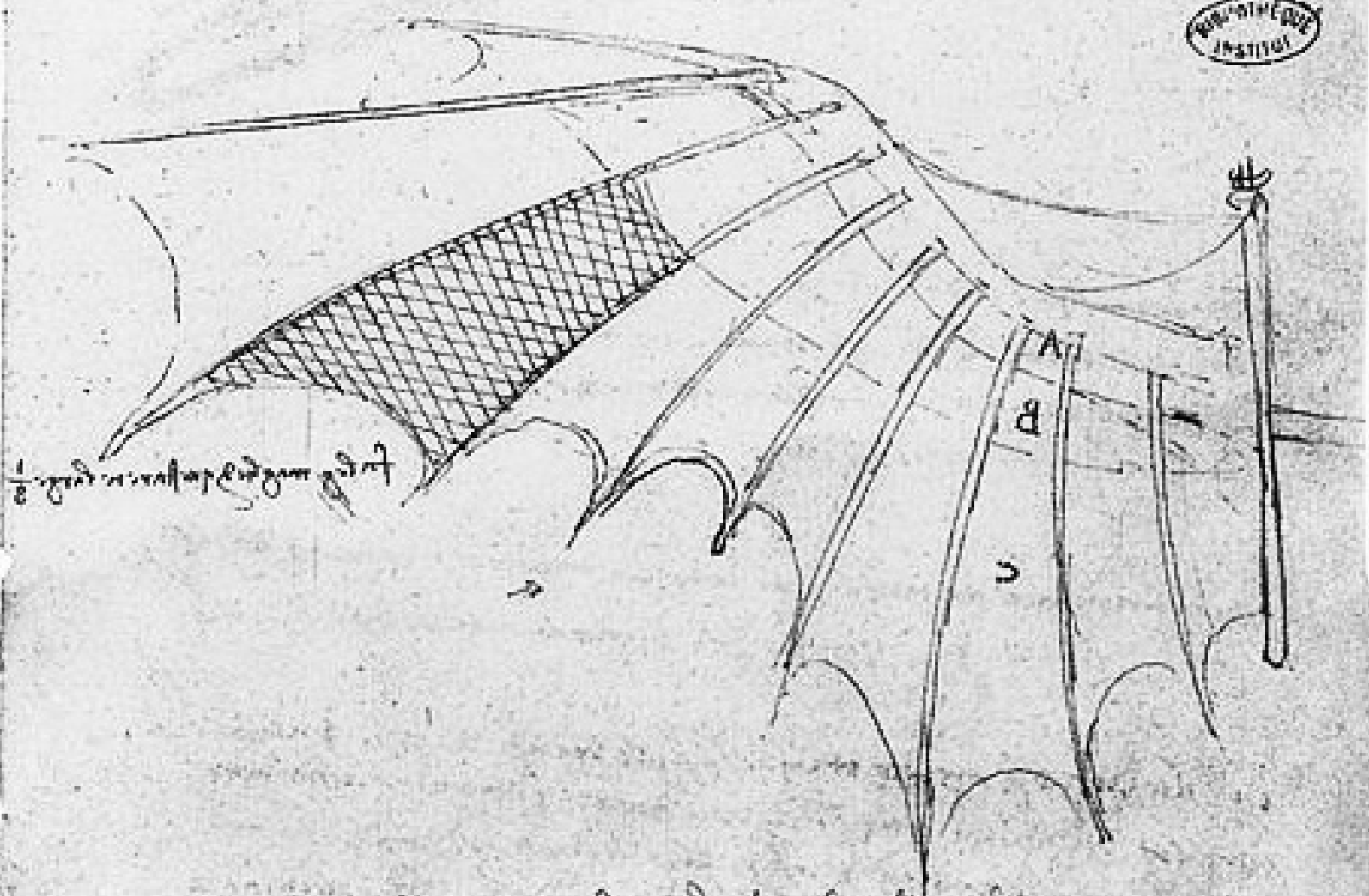


Handwritten text in a non-Latin script, likely describing the wing structure.



Handwritten text in a non-Latin script, possibly a title or description.

Handwritten text in a non-Latin script, likely a legend or detailed description of the drawing.

# Editorial

## La primera vez



### Jesús Ulargui Agurruza

Universidad Politécnica de Madrid, Madrid

Doctor Arquitecto y profesor titular de Proyectos Arquitectónicos, ETSAM

*El "Chùn" describe una "densa y caótica plenitud" que crea múltiples posibilidades al inicio de nuevas situaciones, de ahí que no sepamos cómo continuar. No debemos dejarnos intimidar por los cambios y la ambigüedad, y llegar a la rápida conclusión de que el destino estaba en contra nuestra quedándonos sin ayuda para resolver la situación. Si podemos perseverar, lo creativo resolverá la situación correctamente.*

La dificultad inicial. I Ching<sup>1</sup>

¿Quién no tiene un recuerdo entrañable de una primera experiencia que, por mucho que la haya repetido, no ha vuelto a significar lo mismo?

Esa bicicleta de la infancia cuyas cualidades las recordamos como míticas aunque no podamos compararlas con las prestaciones de nuestro mejor automóvil. El poder de significación de las cosas es muchas veces mayor que sus capacidades y esta situación se hace más intensa en estos objetos iniciáticos.

Recuerdo una tarde de primavera de hace muchos años cuando mi hijo, entonces un niño, decidió al volver del colegio que quería construir una hamaca para el jardín. Llegó a casa con la determinación de quien tiene todas las decisiones tomadas y ya ha visualizado en su mente cómo llevarlas a cabo.

Sustentada a dos pequeños árboles, colgó una tela que encontró por la casa y que previamente había reforzado en sus extremos por dos ramitas del jardín. A ellas ató dos pequeñas cuerdas que servían de conexión a los árboles. El resultado no era ni estable, ni útil y ni tan siquiera tenía el tamaño mínimo para que pudiese acoger su propio cuerpo.

Era enternecedor ver el grado de interés con el que miraba su obra ya terminada al final de la jornada. Desde su visión, el trabajo estaba completo. No había un atisbo de crítica a su funcionamiento. Lo que le interesaba era la representación de la hamaca más que su función, y por ello el objeto le satisfacía.

Para mi hijo el asunto estaba en la traslación de su imagen mental, el impulso de llevarla a cabo, y el objeto como resultado. Puedo imaginarle mirándolo y visualizando las múltiples posibilidades de evolución que se abrían desde su imaginación. Todo un mundo de nuevas hamacas aparecerían, como viñetas, en una escena. Y todas estaban contenidas en ese pequeño conjunto de palos, telas y cuerdas.

Un comentario muy recurrente en las clases de proyectos de Francisco Javier Saénz de Oíza en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid era sobre el significado de los inventos en la arquitectura.

- 1 Carol K. Anthony, *Guía del I Ching* (Barcelona: La Liebre de Marzo, S.L., 1997), 29

**Figura 1. Estudio para ala artificial de Leonardo da Vinci. Codex Atlanticus, f. 74, Leonardo da Vinci (1452-1519). Fuente: Veneranda Biblioteca Ambrosiana, Recurso: <https://www.ambrosiana.it/en/discover/codex-atlanticus/> (consulta: 30 de noviembre de 2019)**

Nos recordaba que, por su propio significado, sus objetivos no son directamente su función, sino abrir nuevas posibilidades. En el significado del invento esta su imposibilidad de funcionar correctamente. A modo de ejemplo, nos decía, que los primeros ingenios voladores no funcionaron, pues se crearon desde idealizaciones inspiradas en la forma de las aves que no se separaban en muchos casos de las mismas intenciones de mi hijo con su pequeña hamaca.

Y es que para el nacimiento de algo nuevo hay que volver a la mirada de un niño, que es capaz de reinventar el mundo todas las días con inocencia y falta de prejuicio.

Quiero decir con ello que pese a los enormes avances, estudios y análisis que pueden aparecer desde la concepción de un invento a su materialización en un prototipo, el valor principal de ambos está tan sólo en la apertura que crean a posibilidades futuras, y que es ahí donde se encuentra su verdadero sentido.

Pese a que el prototipo se relaciona con la manufactura, con lo tangible y real, su principal valor esta en recoger dentro de si todos los objetos futuros que surjan de esa primera materialización, algo mucho más importante que su propia utilidad.

Cito del I Ching, con ese lenguaje que contiene todas las respuestas a todas las preguntas, esta definición de lo que entiendo es el significado más profundo y universal de los primeros objetos. Deben ser aquellos cuyas características incluyen esa

"densa y caótica plenitud que crea múltiples posibilidades al inicio de nuevas situaciones".

Cuando habla de "caótica plenitud" se refiere de un lado a la capacidad de contener en su interior todas las posibilidades, aunque se presenten desordenadas y con dificultad para ser entendidas.

Es por lo tanto su potencialidad y no su acierto lo que define al prototipo, y por ello entran en él y disculpen que al mismo nivel, la pequeña hamaca de mi hijo, los inventos de Oíza o los más extravagantes o increíbles descubrimientos de la historia. Y esa diversidad justifica suficientemente la pertinencia del número dedicado a este tema en esta revista que ahora presentamos.

Pero abriría todavía más la descripción no solo al mundo de los objetos sino, ya en la arquitectura, a muchas partes del proceso de proyectar. Si observamos nuestras obras o las de otros arquitectos, podremos percibir en algunas de ellas esa capacidad de haberse convertido en prototipos de futuras propuestas. Y ello puede percibirse en la totalidad o en sus fragmentos. Ya que podríamos hablar de prototipos también en las plantas, alzados o secciones de proyectos.

En realidad, casi podríamos decir que todos proyectamos desde prototipos, nuestros o de otros. Y eso se podría llevar a la ceremonia de la vida, ya que todo lo que nos rodea se pudiera también dividir entre lo que potencia el cambio, y lo que lo desarrolla.

¿Y qué podemos hacer ante este torbellino de mutaciones, de impulsos de cambio, que tanta inquietud nos genera al vivir?

El I Ching también nos lo aclara. Solo hay dos opciones: o dejarnos intimidar y abandonar, como hacemos con tantos hermosos aciertos que quedan olvidados; o perseverar desde lo creativo hasta encontrar la siguiente respuesta. Y ahí aparece el genio.